

1.-LO QUE DIOS QUIERE PARA NUESTRO MUNDO.-

- Después de tantos siglos de historia, parece como si la humanidad no hubiera encontrado todavía el modo de construir un mundo mejor, donde reine la armonía y las personas podamos vivir felices.
- Una pequeña parte de la humanidad vive encerrada en su propia riqueza, ignorando a la mayoría de la población mundial que carece de recursos necesarios para llevar una vida digna.
- La gran revelación de Jesús es que Dios es Padre de todos y, por tanto, todos somos iguales ante Dios.
- Cada persona ha sido creada a imagen y semejanza de Dios, y tiene la misma dignidad.
- Todos los seres humanos tenemos iguales derechos; nadie es superior a otro, pues todos somos hijos de Dios, sin excepción.
- Necesitamos vivir fraternalmente, como hermanos, comunicándonos, comprendiéndonos, perdonándonos.



2.-ANALIZAR LOS PROBLEMAS DE NUESTRO MUNDO.-

- Debemos estar atentos a las necesidades de nuestro mundo, siguiendo el ejemplo de Jesús. Hay que informarse de lo que ocurre sin dejarse engañar por la propaganda o la publicidad.
- Debemos analizar los problemas y llegar a conocer sus causas.
- Es necesario juzgar los problemas a la luz del mensaje de Jesús. Necesitamos la orientación del Magisterio de la Iglesia, que nos ayuda a comprender y a afrontar esas situaciones.
- Debemos preguntarnos qué se puede hacer frente a ese problema. El cristiano vive en este mundo; por eso, intenta él mismo y busca a otras personas, que quieran comprometerse a mejorar nuestro mundo.
- “El gran problema de nuestro mundo está en el corazón del hombre”.



3.-UN LARGO CAMINO.-

-En el año 1776 se formuló la primera Declaración de los Derechos Humanos. En ella se partía de un principio básico de origen cristiano: "Todos los hombres han sido creados iguales y, por tanto, son iguales ante la ley".

-En 1948 se proclamó la Carta de los Derechos Humanos que sería, desde ese momento, el punto de referencia de todos los estados democráticos del mundo. Esa carta representa el ideal de cómo debería ser la vida de toda la humanidad en la Tierra.

-El Magisterio de la Iglesia ha proclamado en muchas ocasiones la importancia de los derechos humanos.

-Gobiernos y Estados del mundo entero comprendieron que deben unirse, si no quieren enfrentarse y destruirse recíprocamente. Para ello, es fundamental reconocer y respetar los derechos humanos.



4.-LA DECLARACIÓN UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS.-

-Los derechos humanos han surgido como una manifestación de la tradición cristiana. Todos los derechos humanos tienen su raíz en la dignidad que toda persona tiene por ser imagen y semejanza de Dios.

-El 10 de diciembre de 1948 fue proclamada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

-Esta Declaración es aceptada tanto por los creyentes como por los que no lo son. Por eso, su contenido se ha convertido en un punto de referencia indispensable a la hora de afrontar los problemas de nuestro mundo.

-Los cristianos no solo aceptan la Declaración Universal de los Derechos Humanos, sino que luchan para que esos derechos se respeten en todas las situaciones.

